

La predicación de Apolos

Lectura bíblica: Hechos 18:24-28

Texto para memorizar: Hechos 18:25

Objetivo: que los niños comprendan que los siervos de Dios deben ser dóciles para aprender, y que deseen aprender la Palabra de Dios.

Personajes: Apolos, Priscila y Aquila



Querido maestro:

Qué ha significado para usted el estudio del libro de Hechos? ¿Tiene una nueva perspectiva acerca de la vida de los primeros cristianos? ¿Se da cuenta de que servir al Señor es un llamamiento y que hay un precio que pagar?

Deténgase un momento y medite en estas preguntas. Piense en usted mismo y en su relación personal con Cristo Jesús.

Es fácil para un maestro pensar en lo que la Biblia y sus enseñanzas representan para los alumnos. Pero antes de pensar en los alumnos considérese a sí mismo. No esté tan preocupado en alimentar a otros que su propia alma se quede con hambre.

Como estamos llegando a los capítulos finales de estos estudios, es un buen momento para que evalúe su enseñanza. ¿Aprenden sus alumnos, en cada lección, algo que pueden poner en práctica en su vida durante la semana?

Enseñar significa más que infundir conocimientos. Como maestros cristianos queremos ver vidas transformadas; queremos que nuestros alumnos gocen de una relación personal con Cristo.

Pida al Señor que Él use la información que usted imparte para transformar la vida de los alumnos.

Bosquejo de la lección

1. Apolos predica en Éfeso
2. Apolos era «poderoso en las Escrituras»
3. Priscila y Aquila invitan a Apolos a su casa
4. Apolos aprende de Priscila y Aquila
5. Priscila y Aquila animan a Apolos
6. Apolos va a predicar a Acaya

Para captar el interés

Tomás era un muchacho pobre que se ganaba la vida vendiendo fósforos. Un día se le acercó un hombre y le preguntó por cierta calle. Era un poco complicado explicar el camino, pero Tomás lo hizo con mucha amabilidad. Cuando terminó la explicación el hombre le dijo:

—Si me muestras el camino al cielo con la misma amabilidad, te daré cien pesos.

Tomás se acordó de un versículo que había aprendido en la escuela dominical, y dijo:

—Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.

El hombre le dio los cien pesos y se fue. A Tomás le pareció una manera fácil de ganar dinero, y cuando vio a un amigo de su padre le dijo:

—Señor, si usted me da cien pesos le voy a mostrar el camino al cielo.

El hombre se sorprendió, y por curiosidad le dio el dinero. Entonces Tomás le dijo que Jesús es el camino.

—Por muchos años he estado buscando el camino—dijo el hombre—. Tienes razón. Mi madre creía en Jesús.

Ahora Tomás es predicador del evangelio. Se terminaron los días en que pedía cien pesos para indicar el camino al cielo. Con mucha alegría predica a Cristo.

Lección bíblica

Figura 1: Apolos

¿Escucharon alguna vez acerca de Apolos? Era un joven que amaba de todo corazón al Señor Jesús. Quería que otros también conozcan de su amor. Decidió ir a Éfeso para predicar la Palabra del Señor.

Éfeso era una ciudad grande e importante en aquellos tiempos. Tenía unos 225.000 habitantes.

Una pareja de hermosos cristianos había llegado con Pablo a Éfeso. Cuando Pablo siguió su viaje, ellos se quedaron allí.

Un día llegó a Éfeso un hombre muy elocuente. Eso quiere decir que tenía mucha facilidad para dar charlas y convencer a la gente.

La Biblia dice que era «poderoso en las Escrituras». Conocía bien la Biblia; pero no toda la Biblia. En ese tiempo todavía no tenían el Nuevo Testamento. Los discípulos de Cristo estaban escribiendo con sus propias vidas la segunda parte de la Biblia.

¿Quién era ese hombre? Apolos. ¿Cómo se llamaban los hermanos que llegaron a Éfeso con Pablo? Priscila y Aquila. Ahora veremos cómo se conocieron.

Apolos amaba al Señor y su Palabra. Había viajado a Éfeso para predicar. No conocía todo acerca del evangelio. Dice la Biblia que solamente sabía del bautismo de Juan. En otras palabras, conocía una parte.

¿Qué hizo Apolos? Se puso a enseñar lo que sabía. (*Trate de imitar a un predicador dinámico y fervoroso, imaginando cómo predicaba Apolos.*) Entre los que escucharon a Apolos estaban Aquila y Priscila.

–¡Qué joven dinámico! –le dijo Aquila a Priscila.

–Sí, tienes razón. Pero no enseña la Palabra de Dios como debe ser –contestó Priscila–. Debemos invitarlo a la casa y enseñarle.

–Está bien –dijo Aquila–. ¡Vamos a invitarlo!

Así lo hicieron. Cuando Apolos terminó su charla, Aquila y Priscila se le acercaron.

–Buenos días, hermano. Somos Aquila y Priscila. Quisiéramos invitarle a nuestra casa.

–Muchísimas gracias –respondió Apolos–. Me encantaría visitarles.

Figura 2: Aquila y Priscila enseñan a Apolos

¿Saben lo que dice la Biblia? Que Priscila y Aquila tomaron aparte a Apolos y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

Apolos amaba al Señor y tenía muchos deseos de enseñar la Palabra de Dios. Predicaba muy bien; pero no conocía toda la verdad del evangelio.

¡Qué bueno es que haya personas como Aquila y Priscila! Con todo amor le enseñaron a Apolos la verdad. ¿Se molestó Apolos? No. Apolos era humilde y dejó que ellos le enseñen.

¡Qué lindo ejemplo para nosotros! Debemos ser humildes y recibir toda buena enseñanza.

Figura 3: Apolos predica

Más tarde Apolos quiso ir a Acaya para predicar. ¿Qué hicieron los hermanos? Le animaron y escribieron a los discípulos de Acaya que lo recibieran.

Cuando Apolos llegó a Acaya fue de gran provecho a los que habían creído en el Señor.

¿Quisieras ser tú un Apolos?

Aplicación

Dios tiene un trabajo especial para cada uno de nosotros. Durante muchas semanas hemos ido conociendo a hombres y mujeres que sirvieron al Señor.

PEDRO: predicó la Palabra de Dios; ofreció sanidad en el nombre de Jesús.

ESTEBAN: repartía los alimentos; hacía milagros y prodigios; fue el primer mártir cristiano.

FELIPE: predicó el evangelio en Samaria; llevó el evangelio al eunuco etíope.

TABITA: hacía muchas buenas obras; daba limosnas; murió y Pedro la resucitó.

BERNABÉ: fue un buen compañero; viajó con Pablo como misionero.

PABLO: iba de lugar en lugar, predicando el evangelio.

LIDIA: recibió a los siervos de Dios en su casa.

¿Cómo puedes servir tú al Señor? (*Repasen el texto para memorizar. Anime a los alumnos a hablar del Señor como hizo Apolos: «con gran fervor».*)

Texto para memorizar

[Apolos] había sido instruido en el camino del Señor, y con gran fervor hablaba y enseñaba. Hechos 18:25

Actividad de repaso

Copie en tiras de papel versículos escogidos del Salmo 119, referente a lo valiosa que es la Palabra de Dios. Pegue los versículos en pelotitas plásticas y póngalas en un recipiente. Tenga a mano pinzas para ensalada. Diga que la palabra «aprender» etimológicamente significa *atrapar* o *agarrar*, como cuando un gato atrapa a un ratón con sus garras.

Luego diga: «Ahora ustedes atraparán (usando las pinzas) porciones de la Palabra de Dios que están pegadas en las pelotitas y las leerán para los demás.»

Preguntas de repaso

1. ¿Cómo predicaba Apolos?
2. ¿Qué hicieron Priscila y Aquila para ayudarlo?
3. ¿Qué buen ejemplo nos da Apolos?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Texto para memorizar
3. Materiales para la actividad de repaso

**[Apolos] había sido
instruido en el camino del
Señor, y con gran fervor
hablaba y enseñaba.**

Hechos 18:25

[Apolos] había sido
instruido en el camino del
Señor, y con gran fervor
hablaba y enseñaba.

Hechos 18:25